



EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA

ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA REDACCIÓN ACADÉMICA



ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA REDACCIÓN ACADÉMICA



El desarrollo de una escritura académica efectiva requiere práctica y el uso de estrategias que ayuden a organizar y perfeccionar los textos. Algunas recomendaciones clave incluyen:

- ✔ Planificación del texto: Antes de comenzar a escribir, es fundamental definir el propósito del documento y estructurar sus secciones principales. Elaborar un esquema o mapa conceptual ayuda a organizar las ideas de manera lógica (Camps & Castelló, 2013).
- ✓ Uso adecuado del vocabulario: Es recomendable emplear un lenguaje técnico y preciso, evitando palabras ambiguas o imprecisas. Además, se debe asegurar que los términos utilizados sean apropiados para el contexto académico (Prina, 2010).
- Revisión y edición constante: La corrección ortográfica, gramatical y de estilo es una fase indispensable en la redacción académica. Se recomienda leer el texto en voz alta, utilizar herramientas de corrección y solicitar retroalimentación de colegas o asesores (Muñoz & Ballano Olano, 2015).
- Cohesión y coherencia: Cada párrafo debe estar conectado con el anterior y el siguiente, manteniendo una secuencia lógica de ideas. Para ello, es útil emplear recursos como sinónimos y referencias internas que eviten la repetición de conceptos (Vega-Cocha, Vásquez-Chicaiza & Alcaciega-Ochoa, 2024).
- ✓ Sustento teórico y citación adecuada: Todo argumento presentado debe estar respaldado por fuentes confiables. Es esencial citar adecuadamente siguiendo las normas APA u otros estilos de referencia según la disciplina (Esteban, Bernardo, Cervero & Tuero, 2019).
- ✓ Práctica continua: La redacción es una habilidad que se perfecciona con el tiempo. La lectura constante de textos académicos y la escritura frecuente permiten desarrollar un estilo más preciso y efectivo (Muñoz & Ballano Olano, 2015).
- ☑ Evitar repeticiones innecesarias: Un error frecuente en la escritura académica es el uso reiterado de las mismas palabras o ideas. Se recomienda el uso de sinónimos o reformulación de frases para mantener la fluidez del texto.
- Redacción de borradores previos: Antes de entregar un documento final, es recomendable elaborar versiones preliminares del texto, lo que permite corregir errores y mejorar la argumentación.
- Consulta de modelos de redacción: Leer textos académicos de referencia permite familiarizarse con el estilo, la estructura y las estrategias de argumentación empleadas por otros autores.
- ✓ Uso de conectores discursivos: Para garantizar la fluidez y coherencia entre ideas, es fundamental el uso de conectores adecuados, tales como "por lo tanto", "en consecuencia" y "sin embargo" (Vega-Cocha, Vásquez-Chicaiza & Alcaciega-Ochoa, 2024).



- ✓ Uso adecuado de la voz pasiva y activa: La voz pasiva puede utilizarse en contextos científicos para enfatizar los resultados en lugar de quien los realiza, mientras que la voz activa suele ser más directa y comprensible.
- Adecuación al público objetivo: La redacción académica debe adaptarse al nivel de conocimiento de su audiencia. Un texto dirigido a especialistas puede contener terminología técnica avanzada, mientras que un documento introductorio debe explicar conceptos básicos de manera detallada.

El dominio de estas estrategias permite desarrollar una escritura más efectiva y alineada con los estándares del discurso académico. Según Muñoz & Ballano Olano (2015), la calidad de un texto no solo depende del conocimiento del tema, sino también de la capacidad del escritor para organizar sus ideas y expresarlas con precisión. La práctica constante y la revisión crítica de los propios textos constituyen herramientas esenciales para mejorar la producción académica y alcanzar un nivel óptimo de escritura.

La escritura en el ámbito académico no solo es un medio de comunicación, sino también una herramienta clave en la construcción del conocimiento. Redactar con claridad, cohesión y precisión permite que los textos reflejan el rigor y la solidez del pensamiento académico. En este sentido, es fundamental conocer y aplicar estrategias que favorezcan la estructura, coherencia y cohesión de los documentos escritos, asegurando su adecuación a los estándares universitarios y profesionales.

Referencias bibliográficas

Camps, A., & Castelló, M. (2013). *La escritura académica en la universidad*. Revista de Docencia Universitaria, 11(1), 17-36. https://elibro.net/es/ereader/tecnologicadeloriente/4243793

Esteban, M., Bernardo, A., Cervero, R., & Tuero, C. (2019). *Normas APA y redacción académica*. Ediciones Académicas.

Muñoz, I., & Ballano Olano, I. (2015). Escribir en el contexto académico. Publicaciones de la Universidad de Deusto. https://elibro.net/es/ereader/tecnologicadeloriente/42748

Prina, Z. E. (2010). Los distintos tipos textuales y su aplicación en el aula. MV Ediciones SRL. https://elibro.net/es/ereader/tecnologicadeloriente/36473

Vega-Cocha, D. P., Vásquez-Chicaiza, F. P., & Alcaciega-Ochoa, L. J. (2024). *Conectores para estructurar textos en base a la lógica*. Revista Científica MQRInvestigar, 8(4), 7359-7376. https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.4.2024.7359-7376